

  
MEDITACIONES  
..... D E L  
*evangelio*  
P A R A .....  
MUJERES

El Evangelio de Jesús merece ser exaltado hasta llegar a ser el centro de la vida de cada mujer porque es la clave para una vida plena en Cristo. He querido traducir *Meditaciones del Evangelio para mujeres* porque amo a mis hermanas en Cristo y quisiera que Él usara este material para que cada una conozca el gozo de aplicar el precioso Evangelio a cada área de su vida.

**SUSAN BIXBY**, Esposa de misionero;  
Profesora, Universidad Cristiana de las Américas, Monterrey, México

¡Qué bendición tener *Meditaciones del Evangelio para mujeres* ya disponible en español! Estas meditaciones en inglés han sido un aliento para mi alma desafiándome a ver todo a través del evangelio. Ahora es una gran alegría para mí disponer de este recurso tan útil y recomendarlo a mujeres hispanohablantes.

**CAROL MAVAR**, Esposa de misionero pastor y maestra de mujeres;  
Iglesia de la Gracia, la Chorrera, Panamá

*Meditaciones del Evangelio para mujeres* es un recurso precioso para acompañar y enriquecer el tiempo de culto personal de cualquier mujer. Cada página le invitará a contemplar un aspecto distinto del evangelio. Todos los temas provienen de una exposición bíblica que es sólida y a la vez sumamente práctica, como ha de ser.

**DAVID BELL**, Pastor, Iglesia Cristiana Bautista del Valle;  
Petrer, Alicante, España

¡Gracias a Dios por un devocional que es práctico sin sacrificar la doctrina! Estas meditaciones son escritas por pastores que tienen una pasión por Cristo y por Su gloria en la vida del creyente. Serán de rica bendición a toda hermana en Cristo que desea aplicar las grandes verdades del evangelio a su vida cotidiana.

**KEN CASILLAS**, Pastor, Iglesia Bíblica Cleveland Park;  
Profesor, Seminario de la Universidad Bob Jones, Carolina del Sur, EEUU

La mujer cristiana siempre necesita material bíblica que le ayuda a crecer en su fe. Lo que se encuentra en *Meditaciones del Evangelio para mujeres* es una gran inspiración que no solamente nutre el alma sino que también llena la mente de un profundo conocimiento bíblico. Bienaventurada será la mujer que lee estas meditaciones.

**ALEX MONTOYA**, Pastor, Primera Iglesia Bíblica Fundamental;  
Profesor, The Master's Seminary, California, EEUU

Tanto en Israel como en la Iglesia, el papel de la mujer ha sido protagonista en la formación de los hijos y por la colaboración con sus esposos. Los temas de reflexión tratados en *Meditaciones del Evangelio para mujeres* serán de inspiración para que las mujeres que creen el evangelio y practican una vida devocional descubran cada día nuevas maneras de exaltar las virtudes de Dios por las verdades del evangelio.

**JULIO MONTES**, Pastor, Iglesia Bautista Genezareth;  
Rector, Universidad Cristiana de las Américas,  
Monterrey, México



MEDITACIONES  
..... D E L  
*evangelio*  
P A R A .....  
MUJERES

31 LECTURAS DIARIAS PARA QUE LAS MUJERES  
ESTÉN SATURADAS DEL EVANGELIO — TODO EL DÍA, TODOS LOS DÍAS

CHRIS ANDERSON  
& JOE TYRPAK

PASTORES DE LA IGLESIA BÍBLICA TRI-COUNTY EN MADISON, OHIO, EEUU

TRADUCIDO por SUSAN BIXBY



# introducción

*“¿Por qué escriben un devocional para mujeres? Son hombres”.*

Culpables del cargo. Somos hombres. Pero tenemos un interés particular en las vidas espirituales de las mujeres. Primero, estamos directamente conectados a varias mujeres: ambos tenemos madres que son mujeres, esposas que son mujeres, y seis hijas entre los dos (y ningún hijo).

Pero con más seriedad, ambos tenemos el privilegio de pastorear mujeres. Colaboramos en la Iglesia Bíblica de Tri-County en Madison, Ohio, EEUU; es un cuerpo fuerte de creyentes, y aproximadamente la mitad son mujeres. Estos devocionales fueron escritos originalmente para ellas, las mujeres bajo nuestro cuidado pastoral.

Finalmente, escribimos por la relativa escasez de material sólido disponible para mujeres cristianas. Hay excepciones, por las cuales estamos muy agradecidos, pero mucho de lo que comúnmente se escribe para mujeres carece de profundidad bíblica y precisión doctrinal. Esto es un problema, las mujeres necesitan carne sólida evangélica tanto como sus homólogos masculinos.

Esperamos que uses este recurso para mejorar tu estudio de la Biblia, no para reemplazarlo. Sea que estudies sola o con otras mujeres, te instamos a leer el pasaje bíblico sugerido para cada día junto con nuestro esfuerzo para desempacarlos. Los artículos están ordenados bastante al azar. Algunos describen lo que significa ser cristiano; otros tratan la soltería, el matrimonio, o la crianza. No obstante, aunque la mayoría se dirigen a algún aspecto del crecimiento cristiano, todos resaltan la manera en que el Evangelio de Jesucristo afecta la vida diaria. Esto es la pasión de nuestras vidas y de la iglesia que pastoreamos. Todo se trata del Evangelio, meditando sobre él en la adoración, animándonos con él, y compartiéndolo con los perdidos.

Con afecto dedicamos estos estudios a nuestras bellas esposas, Lori Anderson y Hannah Tyrpak, cuyo valor “sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas” (Proverbios 31:10). Nos proveen de ejemplos diarios de lo que esposas, madres, y creyentes piadosas deben ser. Continuamente alabamos a Dios por su ministerio para nosotros y con nosotros.

Que el Señor use *Meditaciones del Evangelio para Mujeres* para dirigirte hacia Cristo, y que toda la gloria sea para Él (Salmo 115:1).

Por amor de Su nombre,

Chris Anderson & Joe Tyrpak

# Gracia. Abundando Más que el Pecado

LEE MATEO 1

*Y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.*

MATEO 1:6

Las primeras palabras del Nuevo Testamento son un registro de los antecedentes de Jesucristo. Aunque tendemos a pasar por alto todos los “engendró” (como lo dice en la RV60), ellos contienen lecciones vitales acerca de Jesús y su misión salvadora. El primer capítulo de Mateo registra la genealogía de Jesucristo, por la cual Mateo prueba que Jesús fue descendiente de Abraham y David (1:1). Por tanto, Jesús pudo cumplir las promesas convenidas que Dios había hecho a ambos hombres. Él fue el descendiente tan esperado de Abraham en quien todas las naciones de la tierra serán benditas (Génesis 22:18), y Él era el descendiente tan esperado de David cuyo trono se establecería para siempre (2 Samuel 7:12-13).

Mientras que la genealogía menciona 42 hombres, solo menciona 5 mujeres: Tamar (1:3), Rahab (1:5), Rut (1:5) la “mujer de Urías” (1:6) y María (1:16). A excepción de María, cada una de estas mujeres tuvo alguna mancha negra sobre su reputación. Repasemos algunos detalles bíblicos acerca de cada una.

**Tamar** es la viuda joven que se disfrazó de prostituta de secta al lado del camino para seducir a Judá, su suegro lujurioso, a una relación incestuosa. La penosa historia se narra en Génesis 38. Aunque Judá llegó a admitir su maldad, diciendo, “Mas justa es ella que yo” (38:26), no cabe duda que los dos fueron descaradamente injustos.

**Rahab** fue prostituta en la ciudad cananita de Jericó. Se le conoció no simplemente como Rahab, sino como “Rahab la prostituta” (Josué 2 y 6). O sea, tuvo una reputación bien conocida como una mujer inmoral.

**Rut**, como Rahab, fue gentil. Peor que esto, fue moabita. Moab fue el hijo de la hija incestuosa de Lot (Génesis 19:37) y el padre de una nación idólatra que se conocería por siglos como enemigo de Israel (Jueces 3 y 11). Además, Rut fue tan pobre que dependía completamente de la caridad de otros. Por último, fue la viuda de un hombre cuya familia judía había ido para “morar en los campos de Moab” (Rut 1:1), una decisión que evidenciaba poca sabiduría de parte de los suegros de Rut.

**Betsabé**, “mujer de Urías”, fue infame por su adulterio con el Rey David (2 Samuel 11-12). Aunque David tuvo la mayor responsabilidad por el pecado, Betsabé abiertamente se bañó a la vista del palacio del rey, durmió con David, y le siguió en su estrategia para cubrirlo todo.

Ahí lo tienes, entre las tatarabuelas de Jesús se incluye una nuera incestuosa, una prostituta, una mendiga Moabita, y una adúltera. (¿Sientes que debes bañarte?) ¿Qué aprendemos aquí? Que a Jesús no le molesta asociarse con pecadores, sino que Él los salva, y que con Su gracia usa a los pecadores para realizar su buena voluntad.

El ángel le mandó a José nombrar al bebé de María *Jesús* porque Él sería quien salvaría a su pueblo de sus pecados (1:21). Craig Blomberg conectó la misión salvadora de Jesús con su genealogía cuando escribió, “si el Mesías puede nacer de tal descendencia, puede ser el libertador para todo tipo de personas, aun a los de mala reputación” (*Jesus and the Gospels*, 199). Dios, en su gracia, salva y usa a personas como nosotros.

*Permite que el Evangelio alivie tu culpa por pecados pasados.* —JOE

# El Justo por el Injusto

LEE ISAÍAS 53

*Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.*

1 PEDRO 3:18

La necesidad más grande de cada persona en este mundo, hombre o mujer, casado o soltero, rico o pobre, es la reconciliación con Dios. Nuestro problema más urgente no es físico, económico, político, ni social, sino es espiritual. La Biblia enseña repetidamente que nuestro pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2), y esto resulta no solo en nuestra culpa delante de Él, sino también en una profunda sima entre nosotros. Necesitamos a Dios sobre todas las cosas, pero nuestro pecado nos ha separado de Él. ¿Qué se puede hacer entonces? ¿Con qué puente se puede deshacer la división entre un Dios santo y hombres y mujeres pecadores? Aunque opiniones religiosas abundan, la Escritura provee la respuesta autoritaria en 1 Pedro 3:18.

Este versículo empieza enseñando que “Cristo padeció una sola vez por los pecados,” una alusión obvia a la muerte de Jesús sobre la cruz. Aunque la crucifixión de Cristo parece una tragedia, en realidad fue Su triunfo supremo y el único medio por el cual podría rescatar a pecadores. Increíblemente, Jesús no solo sufrió a manos de hombres criminales, sino también a mano de Dios, quien castigó a Jesús por los pecados del mundo (Isaías 53:6, 10). Este es el punto de la frase, “el justo por los injustos”. Cristo murió como sustituto. Jesús es “el justo”. El nunca ha pecado. Dios lo describe como “Mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17). ¿Por qué, entonces, sufriría por pecados el que no tiene pecado? Porque murió por el pecado de otros—“los injustos,” una descripción poco halagadora pero precisa de pecadores como nosotros. Mientras que nosotros merecemos ser desamparados y castigados por Dios, ahora y por la eternidad, Jesús fue desamparado y castigado por Dios en nuestro lugar (Mateo 27:46). El Padre trató al Hijo como a un criminal, derramando hasta la última gota de su ira contra pecadores sobre el justo como si fuera el injusto. Jesús así aplacó (o propició) a Dios absorbiendo el castigo que nuestro pecado merecía (Romanos 3:24-25).

El sufrimiento de Cristo a favor de pecadores fue infinitamente horrible, pero está completo: Él “padeció una sola vez por los pecados”. La obra salvadora de Jesús no se puede repetir ni enmendar. Aunque las religiones intentan prolongar el sufrimiento requerido para el perdón diciendo que el sacrificio de Jesús se debe repetir en la misa, o que pecadores deben sufrir el Purgatorio, o que debemos ganar el camino a Dios por las buenas obras, la Biblia insiste en que la muerte de Jesús fue suficiente para salvar a pecadores. “¿Consumado es!” fue el grito triunfante de Cristo al momento de su muerte (Juan 19:30).

¿Por qué Cristo, el Hijo de Dios sin pecado, aguantó tal agonía? “Para llevarnos a Dios”. Como mencionamos anteriormente, nuestra necesidad más grande es hacer las paces con Dios. Aunque tenemos un “hueco en forma de Dios” en nuestro corazón, estamos separados de Él por nuestra injusticia. La muerte de Jesús suplió nuestra necesidad desesperada proveyendo un camino para que pecadores lleguen a Dios. Por Jesús, podemos ser reconciliados en lugar de estar en guerra; bienvenidos en vez de exiliados; bendecidos en vez de condenados. Jesús es tu puente a Dios. Puedes conocer a Dios y tener comunión pacífica y gozosa con Él, todo por Cristo. ¿Te volverás de tu pecado y confiarás en Jesús?

*Permite que el Evangelio salve tu alma.* —CHRIS

# El Triunfo del Gozo Cristiano

## LEE FILIPENSES 4 & HABACUC 3:16-19

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

FILIPENSES 4:4

Si me pidieran describir a la típica persona en las iglesias que creen en la Biblia, se me ocurren fácilmente muchas palabras. Desafortunadamente, *gozoso* no está entre ellas. Trágicamente hemos llegado a creer que uno puede ser piadoso y a la misma vez taciturno y desagradable, como si el gozo no estuviera entre los frutos de una vida controlada por el Espíritu (Gálatas 5:22-23) y como si fueran vanas las promesas de Cristo para una experiencia de gozo pleno (Juan 15:11; 16:24). La idea de que la tristeza y negatividad (¡o malhumor!) es próxima a la piedad es repugnante. Martin Lloyd-Jones, quizá el predicador inglés más grande del siglo XX, está de acuerdo. El trató este problema a lo largo de su libro clásico *Depresión Espiritual*. He aquí un ejemplo:

*“Tenemos que enfrentar este problema [de cristianismo sin gozo] por causa del Reino de Dios y para la gloria de Dios. En cierto sentido, un cristiano deprimido es una contradicción, y es una muy pobre recomendación para el Evangelio” (prólogo).*

A lo largo de las Escrituras se nos manda ser gozosos. Filipenses 4:4 es uno de estos pasajes. Pablo, el Apóstol encarcelado, escribió a la iglesia sufriendo y perseguida de Filipos (donde una vez él había sido azotado, encarcelado, y expulsado [Hechos 16]) e insistió que “se regocijara en el Señor siempre”. ¿Cómo es esto posible?

**Primero, debemos entender el significado del gozo.** Cuando Pablo nos manda “regocijaos,” no nos está llamando a marearnos de alegría. Gozo no es una sonrisa tontita o una actitud optimista que niega las circunstancias difíciles. En efecto, puede haber gozo junto con lágrimas en lugar de sonrisas. ¿Por qué? Porque el gozo es alegría y contentamiento de alma, no solamente un sentimiento de felicidad.

**Luego, y más importante, debemos entender la fuente del gozo.** La Escritura nos manda a regocijarnos en el Señor. Esto no es simplemente una manera piadosa de decir, “Sé feliz en una manera cristiana”. Más bien, nos está revelando el secreto del gozo; ¡el gozo resulta de nuestra relación con Dios, quien Él mismo es todo-gozoso! La clave para mover de autocompasión a gozo genuino no es tener pensamientos felices; ¡es contemplar a y tener comunión con Cristo!

**Por último, debemos entender el triunfo del gozo.** Pablo no dice que nos regocijemos sólo cuando la economía está bien, cuando nuestros hijos se portan bien, cuando la casa está súper limpia, o cuando tenemos salud. Pablo nos manda a regocijarnos siempre, como él lo hizo en la prisión (Filipenses 1:4-7 y 2:17-18), como Habacuc en medio de guerra y destrucción (Habacuc 3:17-19), y como creyentes lo han hecho en circunstancias trágicas a lo largo de la historia.

¿Podemos regocijarnos en medio de la tragedia? Sí podemos, si nuestro gozo está arraigado en el Señor. *Tu gozo será tan constante como su causa.* Si encuentras tu placer y satisfacción más grande en Jesucristo, puedes regocijarte en todo tiempo. Si pones tu esperanza en otro lado, serás otro creyente abatido—y el mundo ya ha visto suficiente de tales contradicciones.

*Permite que el Evangelio afecte tu perspectiva sobre la vida.* —CHRIS

# El Evangelio Aplasta Conflictos Interpersonales

## LEE 1 CORINTIOS 1:10-2:5

Mas por él [Dios] estáis vosotros en Cristo Jesús, para que, como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor.

1 CORINTIOS 1:30-31

Como en muchas iglesias hoy en día, la iglesia a la cual Pablo escribe el libro de 1 Corintios enfrentaba problemas interpersonales entre sus miembros. Pablo dijo, “Hay entre vosotros contiendas... quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo” (1:11-12). Las divisiones que Pablo veía eran más que meros desacuerdos. El término *contiendas* se refiere a conflictos que son resultados de rivalidad y discordia. Estas divisiones provienen de un espíritu egoísta de arrogancia que caracteriza a incrédulos (es la misma palabra *contiendas* en Romanos 1:29 y Gálatas 5:20). Los corintios eran competitivos y celosos (1 Corintios 3:3), queriendo ser más reconocidos, más populares, y más estimados que otros.

Ese espíritu de rivalidad y arrogancia está en el meollo del pecado que mora en el creyente y del conflicto actual de la iglesia. De hecho, las riñas celosas que se describen en 1 Corintios fueron típicas en casi cada iglesia del Nuevo Testamento. Problemas interpersonales entre judíos y gentiles parecen ser el trasfondo de la carta de Pablo a los Romanos. Hay un énfasis considerable en cómo manejar el conflicto interpersonal en Efesios 4, Filipenses 2, Colosenses 3, Filemón, Santiago 4, 1 Pedro 1 y 3, y 1 Juan 3-4. Así que, no debe sorprendernos que la mayoría de las iglesias de hoy, incluso las iglesias buenas, continúen luchando con conflictos interpersonales entre creyentes.

Entonces, ¿cómo nos enseña Pablo a manejar nuestros conflictos interpersonales? Orientándonos hacia el Evangelio. En 1 Corintios 1:18-2:5 dice, en esencia, que (1) el mensaje mismo del Evangelio, (2) los que Dios escoge para recibirlo, y (3) el método por el cual es predicado, son todos diseñados para aplastar el orgullo humano. Otra forma de expresarlo sería: no debemos ser arrogantes acerca del Evangelio porque las nuevas de un Mesías crucificado es un mensaje culturalmente absurdo, recibido por gente culturalmente despreciada, y comunicado en una forma culturalmente poco impresionante. Y otra vez: el mensaje se considera necedad; la mayoría de los que lo reciben son “don nadie”; y los que lo enseñan son oradores poco impresionantes. ¿El punto de Pablo? “¿De qué crees que te estás jactando?!”

El orgullo es la raíz de nuestros conflictos con otros, y el Evangelio resuelve esos conflictos al aplastar nuestro orgullo. Este pasaje exige que paremos a preguntarnos, “¿el mensaje del Evangelio ha permanecido suficiente tiempo en mi corazón para humillarme y aplastar mi arrogancia hacia otros creyentes?” Si encuentras egoísmo, amargura, y celos en tu corazón hoy (y la gran mayoría sí lo encontramos), predícale el Evangelio otra vez. Y no dejes de predicarte hasta que puedas decir, “sólo puedo jactarme en el Señor”.

*Permite que el Evangelio afecte tus relaciones interpersonales.* —JOE